

Leo, F.M.; López-Gajardo, M.A.; García-Calvo, T.; Pulido, J.J.; González-Ponce, I. (202x) Adaptation and Validation to Spanish of the Socialization Tactics Questionnaire for Sports Teams. Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte vol. X (X) pp. xx. [Http://cdeporte.rediris.es/revista/___*](http://cdeporte.rediris.es/revista/)

ORIGINAL

**ADAPTACIÓN Y VALIDACIÓN AL ESPAÑOL DEL
CUESTIONARIO DE TÁCTICAS DE SOCIALIZACIÓN
PARA EQUIPOS DEPORTIVOS**

PRESS

**ADAPTATION AND VALIDATION TO SPANISH OF THE
SOCIALIZATION TACTICS QUESTIONNAIRE FOR
SPORTS TEAMS**

Leo, F.M.¹; López-Gajardo, M.A.²; García-Calvo, T.³; Pulido, J.J.⁴ y González-Ponce, I.⁵

¹ Profesor Contratado Doctor, Facultad de Formación del Profesorado, Universidad de Extremadura (España) franmilema@unex.es

² Contratado Pre-Doctoral FPU, Facultad de Ciencias del Deporte, Universidad de Extremadura, (España) malopezgajardo@unex.es

³ Catedrático de Universidad, Facultad de Ciencias del Deporte, Universidad de Extremadura, (España) tgarcia@unex.es

⁴ Contratado Post-Doctoral Juan de la Cierva, Facultad de Ciencias del Deporte, Universidad de Extremadura, (España) jjpulido@unex.es

⁵ Profesor Contratado Doctor, Facultad de Educación, Universidad de Extremadura, (España) ingopo@unex.es

AGRADECIMIENTOS

Este trabajo tuvo el soporte de las ayudas a grupos de la Junta de Extremadura (Ministerio de Empleo e Infraestructuras) con la contribución de la Unión Europea a través de los Fondos de Desarrollo Regional. Además, este trabajo forma está sustentado por un contrato pre-doctoral del Programa de Formación del Profesorado Universitario del Gobierno de España (FPU17/03489).

Código UNESCO / UNESCO code: 6199 Psicología del deporte/ Sport Psychology

Clasificación Consejo de Europa / Council of Europe classification: 15. Psicología del deporte / Sport Psychology

Recibido 16 de junio de 2021 **Received** June 16, 2021

Aceptado 6 de marzo de 2022 **Accepted** March 6, 2022

RESUMEN

El objetivo del estudio era adaptar y validar el Cuestionario de Tácticas de Socialización para Equipos Deportivos (en inglés Sport Team Socialization Tactics Questionnaire, STSTQ) con jugadores españoles amateurs y semi-profesionales. Participaron 437 jugadores de fútbol de género masculino y femenino con edades comprendidas entre los 15-39 años ($M = 21,90$; $DT = 5,67$). Se realizó un análisis factorial confirmatorio para testar la estructura factorial compuesta por tres factores: tácticas de comunicación del rol del entrenador, tácticas de socialización en serie y tácticas sociales de inclusión. Los resultados mostraron que la versión española del STSTQ demuestra índices adecuados en su estructura factorial original y valores aceptables de consistencia interna. Además, el instrumento presentó una adecuada validez discriminante y concurrente y se mostró invariante en función del nivel competitivo. Estos resultados sugieren que la versión española del STSTQ es una herramienta válida y fiable para medir las tácticas de socialización en deportes colectivos amateurs y semi-profesionales.

PALABRAS CLAVE: Dinámicas de grupos, tácticas de socialización, propiedades psicométricas, cuestionario, deportes colectivos.

ABSTRACT

The aim of this study was to adapt and validate Sport Team Socialization Tactics Questionnaire (STSTQ) in the Spanish sports context with amateur and semi-professional players. A total of 437 male and female soccer players aged between 15-39 years participated ($M = 21.90$; $SD = 5.67$). Confirmatory factor analysis was realized testing the theoretical model of three factors: coach-initiated role communication tactics, serial socialization tactics, and social inclusionary tactics items. The results showed that the Spanish version of the STSTQ showed adequate indices in its original factorial structure and acceptable internal consistency values. In addition, the instrument revealed an adequate discriminant and concurrent validity and was invariant according to the competitive level. Therefore, these results suggest that the Spanish version of the STSTQ is a valid and reliable instrument for measuring socialization tactics in amateur and semi-professional collective sports.

KEYWORDS: Group dynamics, socialization tactics, psychometric properties, questionnaire, team sports.

INTRODUCCIÓN

Dentro de los equipos deportivos se albergan gran cantidad de dinámicas grupales que pueden desencadenar en un mejor o peor funcionamiento del equipo (Leo et al., 2014). Los comienzos de temporada, son un momento crítico ya que es donde se produce la creación del grupo y donde se generan los primeros contactos entre los jugadores. En aquellos equipos donde continúan la gran mayoría de los jugadores, como los que incorporan otros nuevos, se va a

producir un proceso de integración de los nuevos componentes al grupo, y esa integración al comienzo de la temporada puede ser un aspecto determinante para el futuro trabajo grupal del equipo (Benson y Eys, 2017).

Desde la psicología organizacional ya existen evidencias que destacan que un punto clave para las dinámicas grupales en equipos de trabajo son las interacciones iniciales entre los recién llegados y los miembros existentes del grupo (Fang et al., 2011; Hackman, 2012; Kyungmin y Hyung, 2021). Este mismo hecho es extrapolable al ámbito deportivo, y sobretodo cuando los jugadores nuevos en algunas ocasiones juegan en las mismas demarcaciones que algunos jugadores que ya se encuentran inmersos en la plantilla. La mayoría de los equipos deportivos tienen generados lazos sociales fuertes entre los miembros existentes del grupo que a veces es difícil romper para incluir nuevos miembros (Benson y Eys, 2017; Benson, Evans, et al., 2016). Además, existen roles claramente definidos de otras temporadas y se antoja difícil asimilar la integración de nuevas personas en nuevos roles o roles ya existentes (Benson, Evans, et al., 2016; Benson, et al., 2014), o aceptar los roles cuando se espera tener funciones más importantes dentro del equipo (Benson et al., 2013; Benson, Evans, et al., 2016; Benson, Eys, et al., 2016). Esta situación puede provocar problemas de comunicación (Benson, Hardy, et al., 2016), generar ambigüedad en los roles (Eys et al., 2003) o conducir a la exclusión social (Price y Van Vugt, 2014). Por tanto, un periodo de adaptación de estos nuevos jugadores puede ser clave para obtener una adecuada socialización entre los jugadores y un mejor funcionamiento del equipo futuro (Benson, Evans, et al., 2016). A pesar de ello, apenas existen instrumentos de medida que permitan valorar este proceso de socialización. Desde nuestro conocimiento únicamente ha sido el Cuestionario de Tácticas de Socialización de Equipos Deportivos (en inglés: Sport Team Socialization Tactics Questionnaire, STSTQ; Benson y Eys, 2017), la única escala de medida desarrollada hasta el momento. Dicha escala está desarrollada únicamente en inglés, por lo que limita su uso a participantes de habla inglesa. Con este trabajo se pretende validar dicha escala al castellano para que pueda ser empleada por psicólogos y entrenadores deportivos en contextos de habla hispana.

Teoría de socialización

La teoría relacionada con la socialización organizacional ofrece un marco para comprender los procesos de integración de los recién llegados que se producen en los equipos deportivos y las consecuencias asociadas con varios enfoques. La socialización es un proceso en el que los recién llegados aprenden la cultura, las normas y las expectativas asociadas con la membresía en un grupo en particular (Van Maanen, 1978). En el deporte, el término tácticas de socialización hace referencia a las nuevas situaciones que vivencian los deportistas al ingresar en un nuevo grupo, estructuradas y organizadas por el contexto en el que está inmerso (Van Maanen y Schein, 1979).

En este sentido, tanto los entrenadores como los jugadores son agentes fundamentales para hacer este proceso exitoso (Benson et al., 2013; Benson, Evans, et al., 2016). Por un lado, el entrenador es el encargado de transmitir el rol que cada jugador va a desempeñar en la plantilla y tiene la misión que todos

los roles sean aceptados por todos los miembros del equipo (Benson, Evans, et al., 2016). Por ello, establecer estrategias para ensamblar los roles de los nuevos jugadores con los ya existentes puede ser relevante para el trabajo del equipo.

Por otro lado, los jugadores quizás sean las personas que ejerzan la mayor influencia sobre los recién llegados dentro del entorno del equipo, y son los que pueden ofrecer mayor ayuda para la transición de los nuevos jugadores a su nuevo rol dentro del equipo (Benson, Evans, et al., 2016). No establecer estrategias de socialización puede crear incertidumbre y estrés para los recién llegados, ya que se pueden tener un rol secundario a nivel social o no asimilar los diferentes status que ya están establecidos en el grupo (Benson, Evans, et al., 2016; Benson y Eys, 2017; Ellis et al., 2015). Teniendo en cuenta estos puntos en conjunto, es probable que las estrategias que emplean los equipos deportivos para gestionar las experiencias de ingreso de los recién llegados se asocien con una serie de resultados a nivel individual y de grupo (Benson, Evans, et al., 2016).

Escalas para medir las tácticas de socialización

Desde nuestro conocimiento, pocos son los instrumentos que se han desarrollado para tratar de examinar las tácticas de socialización en equipos de trabajo. Dentro del ámbito organizacional únicamente se ha desarrollado la escala diseñada por Jones (1986). Esta consta de seis factores contrarios (tácticas colectivas versus individuales; tácticas formales versus informales; tácticas secuenciales versus aleatorias; tácticas fijas versus variables; tácticas de investidura versus desinversión; tácticas seriales versus disyuntivas), sin embargo, a pesar de haber sido empleada en numerosos estudios, ha presentado algunas contradicciones en cuanto a la estructura factorial, donde autores han empleado esta escala con tres factores o con un factor único.

En la misma situación nos encontramos en el contexto deportivo. El único instrumento que se ha llevado a cabo para medir los procesos de socialización de los recién llegados, es el desarrollado por Benson y Eys (2017). Estos autores testaron un cuestionario en el contexto deportivo partiendo de premisas del ámbito organizacional y llevando a cabo cuatro estudios en la misma investigación (entrevistas a ocho entrenadores, una revisión de un panel de seis expertos, dos estudios de corte transversal en deportes colectivos y un estudio longitudinal de dos medidas) con la finalidad de evaluar la validez y la fiabilidad del STSTQ. La versión final del instrumento quedó compuesta por 15 ítems organizados en tres factores principales: a) tácticas de comunicación de rol del entrenador, que se refiere a la medida en que el cuerpo técnico proporciona a los recién llegados información concreta sobre los roles a desempeñar; b) tácticas de socialización en serie, que se refiere a la medida en que los veteranos comparten consejos sobre las funciones y responsabilidades relacionadas con las tareas de los recién llegados en el equipo; y c) tácticas sociales de inclusión, que se refiere a la organización de eventos sociales para que los recién llegados se integren en el grupo. A pesar de su existencia, desde nuestro conocimiento no ha sido empleado en otros estudios para examinar su vinculación con otros procesos de grupo. Además, este cuestionario no ha sido validado en otros contextos y otros idiomas.

Consecuencias de las tácticas de socialización

En contextos organizacionales, las tácticas de socialización estructuradas adecuadamente están vinculadas a numerosos beneficios, incluida la claridad de roles (Lapointe et al., 2014), la interdependencia de objetivos cooperativos (Lu y Tjosvold, 2013) y redes sociales más sólidas en toda la organización (Fang et al., 2011). Dado que los jugadores trabajan cooperativamente entre sí en la búsqueda de objetivos colectivos, la capacidad de socializar a los recién llegados de manera rápida y efectiva es probablemente un antecedente de una serie de consecuencias positivas, como mejorar las percepciones de los roles, fomentar la cohesión grupal y generar un mayor compromiso entre los miembros del grupo (Benson y Eys, 2017; Benson, Evans, et al., 2016; Hackman, 2012; López-Gajardo et al., 2022). Como tal, investigar sistemáticamente las tácticas de socialización utilizadas en los equipos deportivos tiene amplias implicaciones para el estudio de las dinámicas de grupo en el deporte (Chamberlain et al., 2021; Edson y Leo, 2021; Leo et al., 2020).

OBJETIVOS

El propósito de esta investigación es validar al castellano el Cuestionario de Tácticas de Socialización en los Equipos Deportivos (Benson y Eys, 2017). Desde nuestro conocimiento no existe ningún instrumento en castellano que trate de examinar esta cuestión y como se ha comentado con anterioridad puede tener gran relevancia a la hora de optimizar el funcionamiento de los equipos deportivos. Por tanto, el estudio tiene por objetivo analizar las propiedades psicométricas de la estructura factorial del instrumento original del STSTQ (Benson y Eys, 2017) en castellano. En este sentido, esperamos que este instrumento presente una adecuada validez factorial, con tres factores de primer orden correlacionados como el instrumento original (*hipótesis 1*). Además, esperamos que los factores del instrumento presenten una adecuada fiabilidad (*hipótesis 2*).

En esta línea, se tratará de corroborar la capacidad discriminante entre los factores del instrumento. Para ello, se analizará la correlación entre los factores del mismo, esperando que dicha correlación sea positiva, significativa y moderada (*hipótesis 3*), de acuerdo a los postulados de Kline (2005).

En esta línea, también pretendemos confirmar la validez nomológica. Para ello, se empleará en primer lugar la cohesión de equipo, ya que es una de las variables que ha sido estrechamente asociada a la integración de los nuevos jugadores (Benson y Eys, 2017). Además, en segundo lugar, se empleará una variable negativa como es el conflicto de equipo (Paradis, Carron, y Martin, 2014), una variable antagónica a la cohesión y que va a permitir analizar cómo se muestran los factores del instrumento ante consecuencias positivas y negativas del instrumento de integración de los nuevos. En este sentido, se prevé una relación de los factores de integración de los nuevos jugadores positiva con los factores de cohesión y negativa con los factores del conflicto de equipo (*hipótesis 4*).

Además, dado que existen instrumentos que son validados en contextos muy específicos, nuestra intención era analizar como se comporta el instrumento en un contexto amateur y semi-profesional, ya que en algunas ocasiones se han encontrado resultados diferentes en función del contexto en algunas variables psicológicas. Además, los autores del instrumento de la versión original señalaron la necesidad de analizar la validez del instrumento en diferentes contextos competitivos (Benson y Eys, 2017). En este sentido, se hipotetiza que el instrumento de integración de los nuevos jugadores se mostrarán invariante en cuanto al nivel de competición de los equipos (*hipótesis 5*).

MATERIAL Y MÉTODO

DISEÑO

Partiendo del sistema de clasificación desarrollado por Ato et al. (2013), la presente investigación se definió dentro de la metodología instrumental, ya que su objetivo fue la adaptación y validación de una escala.

PARTICIPANTES

Los participantes fueron un total de 437 jugadores de fútbol con un rango de edad de 15 a 39 años ($M = 21,90$; $DT = 5,67$), de los cuales 385 fueron de género masculino ($M = 21,97$; $DT = 5,63$) y 52 de género femenino ($M = 21,40$; $DT = 6,03$). Los deportistas lo conformaban jugadores amateur pertenecientes a ligas regionales ($n = 279$) y jugadores semi-profesionales ($n = 158$) que pertenecían a ligas nacionales en España. La edad media de pertenencia de los jugadores al equipo fue de 2,96 años ($DT = 2,02$). Por otro lado, el número de jugadores que pertenecían a su primera temporada en el equipo fue de 159.

INSTRUMENTOS

Tácticas de socialización de equipos deportivos. Para medir los procesos de socialización de los recién llegados se utilizó una adaptación al castellano del instrumento desarrollado por Benson y Eys (2017). Esta escala comenzaba por la frase introductoria “*Cuando los nuevos jugadores se unen a este equipo...*”, seguido por un total de 13 ítems divididos en tres factores: tácticas de comunicación del rol del entrenador (siete ítems; e.g.: “el cuerpo técnico garantiza en los entrenamientos que los recién llegados comprendan las responsabilidades de sus tareas”), tácticas de socialización en serie (tres ítems; e.g.: “Los/as compañeros/as de equipo más experimentados les ayudan a mejorar su conjunto de habilidades”) y tácticas sociales de inclusión (tres ítems; e.g.: “participan juntos/as en las mismas actividades sociales que el resto”). Los ítems fueron contestados en una escala de nueve puntos, que va desde *totalmente en desacuerdo* (1) a *totalmente de acuerdo* (9).

Cohesión de grupo. Para la evaluación de la cohesión de equipo se utilizó la escala formada por 12 ítems desarrollado por Leo, González-Ponce, Sánchez-Oliva, et al. (2015). Este instrumento está formado por cuatro sub-escalas:

integración grupal hacia la tarea (GI-T, tres ítems; e.g.: “todos los jugadores asumen la responsabilidad ante un mal resultado del equipo”), integración grupal hacia lo social (GI-S, tres ítems; e.g.: “a los jugadores de este equipo les gustaría juntarse algunas veces cuando finalice la temporada”), atracción individual hacia el grupo en la tarea (ATG-T, tres ítems; e.g.: en este equipo puedo rendir al máximo de mis posibilidades”) y atracción individual hacia el grupo en lo social (ATG-S, tres ítems; e.g.: “las compañeras del equipo son uno de los grupos sociales más importantes a los que pertenezco”). Los ítems fueron contestados en una escala de nueve puntos, que va desde *totalmente en desacuerdo* (1) a *totalmente de acuerdo* (9). El análisis factorial confirmatorio (CFA) mostró un ajuste adecuado del modelo ($\chi^2 = 98.661$, $gl = 48$, $p < 0,001$, $CFI = 0,956$, $TLI = 0,939$ y $RMSEA = 0,049$ [95%-CI: 0,035, 0,053]) y los valores de consistencia interna de alfa de Cronbach obtenidos fueron de 0,72 para la GI-T, de 0,70 para la GI-S, de 0,81 para ATG-T y de 0,72 para ATG-S; y del coeficiente de Omega fueron 0,74 para GI-T, 0,72 para GI-S, 0,82 para ATG-T, and 0,73 para ATG-S.

Conflicto intra-equipo. Para medir el conflicto de equipo se utilizó la escala desarrollada por Jehn (1995) y adaptada al deporte por Leo, González-Ponce, Sánchez-Miguel, et al. (2015). El instrumento está formado por seis ítems comprimidos en dos factores: conflicto tarea (tres ítems; e.g.: “hay conflictos sobre diferentes planteamientos de juego en tu equipo”) y conflicto social (tres ítems; e.g.: “hay conflictos personales evidentes en tu equipo”) e introducidos por la frase: “¿Con que frecuencia...?”. Los ítems fueron contestado en una escala de siete puntos, que va desde *nunca* (1) a *siempre* (7). El CFA mostró un ajuste aceptable del modelo ($\chi^2 = 15.263$, $gl = 13$, $p = 0,291$, $CFI = 0,997$, $TLI = 0,996$, $RMSEA = ,020$ [95%-CI: 0,001, 0,054]) y los valores de consistencia interna de alfa de cronbach obtenidos fueron de 0,83 para el conflicto social, y de 0,74 para el conflicto tarea; y del coeficiente de omega fueron 0,80 para el conflicto social, y de 0,71 para el conflicto tarea.

PROCEDIMIENTO

El proyecto de investigación fue aprobado en primera instancia por el Comité Ético de la Universidad de Extremadura (239/2019). Todos los participantes fueron tratados de acuerdo con las pautas éticas de la American Psychological Association (2010) con respecto al consentimiento, la confidencialidad y el anonimato de las respuestas.

La adaptación del instrumento tácticas de socialización de equipos deportivos siguió la propuesta metodológica desarrollada por Muñiz, Elosua y Hambleton (2013). En este sentido, en primer lugar, cinco expertos en psicología deportiva adaptaron los diferentes ítems del cuestionario al castellano. En segundo lugar, con futbolistas semiprofesionales y amateur ($n = 36$) se llevó a cabo un estudio piloto con el objetivo de contrastar la correcta comprensión de los diferentes elementos así como la duración estimada del instrumento. Así, los resultados del proceso de adaptación del instrumento apartaron evidencias de validez basada en el contenido de la prueba. Posteriormente, fue llevada a cabo la recogida de los datos con la finalidad de comprobar la validez factorial del instrumento. De esta manera, el investigador principal se puso en contacto con cada uno de los clubes deportivos para informarle de los objetivos y procedimientos que se llevarían a cabo en caso de formar parte de la investigación. De la misma

manera, los jugadores de los clubes participantes también fueron informados de los objetivos y procedimientos indicándole que su participación era totalmente voluntaria y las respuestas serían tratadas confidencialmente. Aquellos participantes, que eran menores de edad tuvieron que tener la aprobación de su responsable legal a través de un consentimiento informado.

ANÁLISIS DE LOS DATOS

La estructura factorial del inventario de socialización de los recién llegados se validó utilizando un CFA utilizando para ello el software Mplus 7.3 (Muthén, y Muthén, 1998-2019). Así, en primer lugar, para analizar la concordancia y el ajuste de los datos al modelo empleado se aplicaron diferentes índices de ajuste: chi-cuadrado (χ^2), grados de libertad (gl), índice de ajuste comparativo (CFI), índice de Tucker Lewis (TLI), y error cuadrático medio de aproximación por grado de libertad ($RMSEA$). De esta manera, puntuaciones superiores a .90 para los índices incrementales como CFI y TLI pueden ser aceptables, y valores superiores a .95 se consideran excelentes (Hu y Bentler, 1999). Por otra parte, el modelo se estima que tiene un buen ajuste si el $RMSEA$ es inferior a .06 (Cole y Maxwell, 1985). En segundo lugar, fue analizada la consistencia interna mediante el alfa de Cronbach y el coeficiente omega. En tercer lugar, se realizó un análisis de correlaciones bivariadas entre los factores del instrumento para analizar la validez discriminante. En cuarto lugar, para analizar la validez nomológica fueron utilizadas las variables cohesión y conflicto intra-equipo. Finalmente, se realizó un análisis de invarianza en función del nivel competitivo de los deportistas a través de la siguiente secuencia de modelos: invarianza configural, invarianza métrica, invarianza fuerte e invarianza estricta. Los diferentes modelos anidados fueron comparados a partir de los cambios en los índices de ajuste, considerando como evidencias de invarianza factorial incrementos en CFI y TLI inferiores a 0,010, así como incrementos en $RMSEA$ 0,015 (Cheung y Rensvold, 2002).

RESULTADOS

ESTRUCTURA FACTORIAL

Se llevó a cabo un Análisis Factorial Confirmatorio (AFC), usando el método de estimación de máxima verosimilitud con el procedimiento de bootstrapping, que aseguraban que los resultados de las estimaciones eran robustos, y por lo tanto no se ven afectados por la falta de normalidad multivariante (Byrne, 2001). Dicho análisis estuvo basado en el modelo original desarrollado por Benson y Eys (2017), con una estructura factorial de tres factores que hacían mención a tácticas de comunicación del rol del entrenador (siete ítems), tácticas de socialización en serie (tres ítems) y tácticas sociales de inclusión (tres ítems). Esta estructura factorial presentó valores adecuados en los índices de ajuste: $\chi^2 = 149.760$; $gl = 62,80$, $p < 0,001$, $CFI = 0,943$, $TLI = 0,920$ y $RMSEA = 0,060$ [95%-CI: 0,042, 0,060]). Además, como se puede observar en la Figura 1, las cargas factoriales obtenidas de cada uno de los ítems en su factor mostraron valores adecuados en las tácticas de comunicación del rol del entrenador ($\lambda =$

.620 - .793), en las tácticas de socialización en serie ($\lambda = 0,805 - 0,835$) y en las tácticas sociales de inclusión ($\lambda = 0,605 - 0,790$).

PENDIENTE DE PUBLICACIÓN / IN PRESS

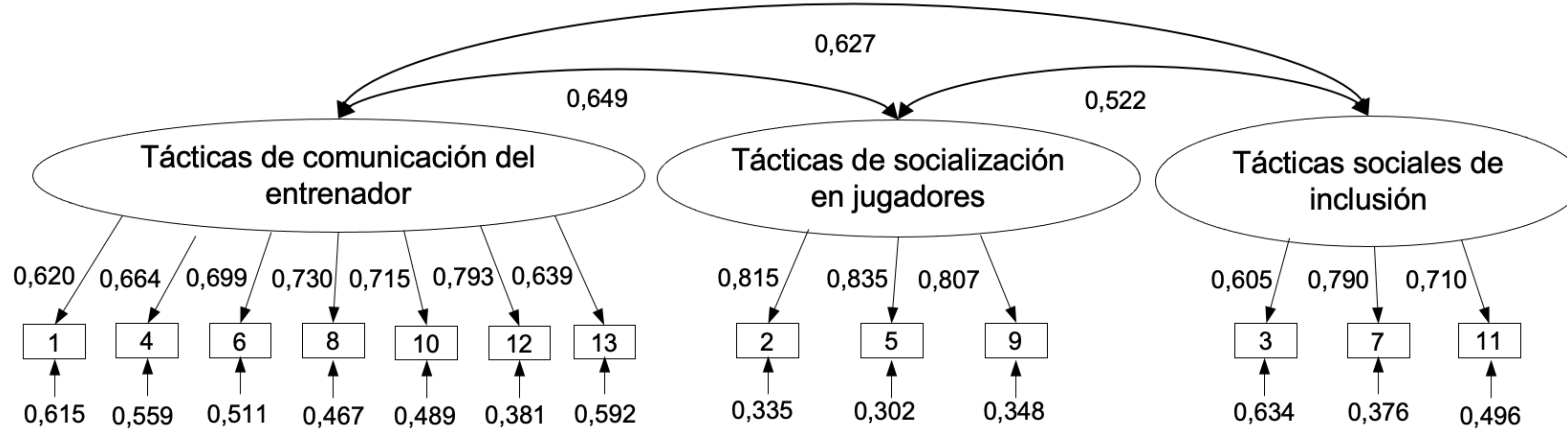


Figura 1. Análisis Factorial Confirmatorio.

PENDIENTE DE PUBLICACIÓN

Estadísticos descriptivos y consistencia interna. La Tabla 1 presenta los estadísticos descriptivos de los factores de integración de los nuevos jugadores, donde se observan que las medias están por encima de los valores centrales en todos los factores. Asimismo, en la tabla 1 se pueden observar los valores de consistencia interna de todos los factores, donde se observan puntuaciones adecuadas para el factor de tácticas de comunicación del rol del entrenador ($\alpha = .87$; $\omega = .86$) y el factor de las tácticas de socialización en serie ($\alpha = .86$; $\omega = .76$) (Nunnally, y Bernstein, 1994). En cambio, hay que señalar que a pesar de que el valor del coeficiente omega para el factor tácticas sociales de inclusión fue aceptable ($\omega = .70$), el coeficiente de alfa de Cronbach estuvo por debajo de lo esperado ($\alpha = .69$). A pesar de ello, si bien este valor se refiere a una consistencia interna relativamente baja, el valor esta muy cercano al criterio de referencia. Además, si atendemos a los postulados de Lowenthal (2001), recomiendo que los valores superiores a .60 se consideren adecuados si existe una buena evidencia de validez, existe un buen respaldo teórico para la escala y el número de ítems es menor de 10 (tres ítems en este caso). Dado que la escala actual cumple con cada uno de estos criterios, consideramos que la consistencia interna podría ser aceptable.

Validez discriminante y validez nomológica. Referente a la validez discriminante, la tabla 1 mostró las correlaciones entre factores del instrumento de medida. Se encontraron correlaciones positivas, significativas y moderadas entre tácticas de comunicación del rol del entrenador con tácticas de socialización en serie ($r = .59$) y con tácticas sociales de inclusión ($r = 0,47$); e igualmente entre tácticas de socialización en serie y con tácticas sociales de inclusión ($r = 0,43$). Para confirmar la validez nomológica, como hemos comentado anteriormente, se emplearon la variable cohesión de equipo y la variable conflicto de equipo (Benson et al., 2014; Paradis et al., 2014), para examinar como se comporta el instrumento ante variables resultantes positivas y negativas. En este sentido, los tres factores del instrumento, tácticas de comunicación del rol del entrenador, tácticas de socialización en serie y tácticas sociales de inclusión mostraron correlaciones positivas y significativas con los cuatro factores de la cohesión ($r = 0,15 - 0,48$). Únicamente, la relación del factor de tácticas de comunicación del rol del entrenador con la GI-S, no presentó una asociación significativa. En cambio, cuando se examinó la relación entre los factores de integración en serie y el conflicto de equipo, se obtuvieron relaciones negativas y significativas ($r = -0,20 - -0,32$).

Tabla 1. Estadísticos Descriptivos, Consistencia Interna, Validez Discriminante y Validez Nomológica

	M	SD	α	1	2	3	4	5	6	7	8	9
1. Tácticas de comunicación del rol del entrenador	7,29	1,29	0,87	-			0,07	0,46**	0,33**	0,48**	-0,20**	-0,32**
2. Tácticas de socialización en serie	7,46	1,39	0,86	0,59**	-		0,15**	0,46**	0,40**	0,36**	-0,25**	-0,20**
3. Tácticas sociales de inclusión	7,59	1,34	0,69	0,47**	0,43**	-	0,31**	0,37**	0,45**	0,25**	-0,23**	-0,24**

Nota. 4. GI-S; 5. GI-T; 6. ATG-S; 7. ATG-T; 8. Conflicto tarea; 9. Conflicto social. * $p < 0,05$, ** $p < 0,01$.

PENDIENTE DE PUBLICACIÓN / PRESS

Invarianza por nivel competitivo. Se analizó la invarianza de la estructura factorial en función del nivel competitivo (amateur y semiprofesional) utilizando un análisis multigrupo. Mediante esta técnica, podemos confirmar que el instrumento diseñado funciona de manera similar para cada grupo. Por lo tanto, se pueden probar las posibles diferencias entre el modelo no restringido (Modelo 1) y los modelos anidados (modelos de invarianza). La tabla 2 muestra los índices de ajuste de los modelos comparados en el análisis de invarianza por nivel competitivo. En primer lugar, se estimaron los modelos factoriales confirmatorios en cada nivel, obteniendo óptimos índices de ajuste para amateur y semiprofesional. Igualmente, tanto el modelo no restringido como los tres modelos de invarianza mostraron un adecuado ajuste. Además, de acuerdo con Cheung y Rensvold (2002), los valores del incremento del CFI y TLI fueron inferiores a 0,010; y de acuerdo con Chen (2007) los valores del incremento de RMSEA fueron menores a 0,015, por lo que el instrumento STSTQ puede considerarse invariante en función del nivel competitivo.

PENDIENTE DE PUBLICACIÓN / IN PRESS

Tabla 2. Análisis de invarianza por nivel competitivo

	χ^2	<i>df</i>	<i>CFI</i>	<i>TLI</i>	<i>RMSEA</i>	$\Delta\chi^2$	ΔCFI	ΔTLI	$\Delta RMSEA$
Modelo 0. Semiprofesional	91.611	62	0.974	0.967	0.039	-	-	-	-
Modelo 0. Amateur	103.306	62	0.949	0.936	0.050	-	-	-	-
Modelo 1. Invarianza configural	201.081	127	0.957	0.947	0.047	-	-	-	-
Modelo 2. Invarianza Métrica	221.251	140	0.958	0.953	0.044	20.170	0.001	0.006	-0.003
Modelo 3. Invarianza fuerte	249.017	153	0.951	0.950	0.046	27.766	-0.007	-0.003	0.002
Modelo 4. Invarianza estricta	249.017	153	0.951	0.950	0.046	0.000	0.000	0.000	0.000

DISCUSIÓN

El objetivo de este estudio fue adaptar y validar al castellano el Cuestionario de Tácticas de Socialización en los Equipos Deportivos (Benson y Eys, 2017) con jugadores de fútbol amateur y semiprofesional. Los resultados obtenidos indicaron que la escala presenta adecuados valores en la validez factorial, consistencia interna, validez discriminante y validez nomológica, y también la escala se mostró como invariante en función del nivel competitivo. Por lo tanto, la versión española del STSTQ parece ser una escala válida y confiable para el análisis de las tácticas de socialización en los equipos deportivos.

En primer lugar, se analizó la validez factorial de la escala, tratando de testar la misma estructura factorial que el instrumento original con tres factores de primer orden correlacionados (Benson y Eys, 2017). En este sentido, se obtuvieron valores similares a los del instrumento original, con índices de ajuste (CFI y $TLI < 0,90$; $RMSEA < 0,06$.) y cargas factoriales de cada uno de los ítems en su factor adecuados ($\lambda > 0,60$) en ambos casos. Por tanto, podemos corroborar la *hipótesis 1* del estudio, que afirmaba que existiría una adecuada validez factorial, con tres factores de primer orden correlacionados.

En segundo lugar, se analizó la fiabilidad de la escala encontrando valores elevados de consistencia interna para dos de los factores del instrumento ($\alpha_{entrenador} = 0,87$ y $\alpha_{serie} = 0,86$) y que son similares ($\alpha_{entrenador} = 0,89$ y $\alpha_{serie} = 0,83$) a la escala desarrollada por Benson y Eys (2017). Sin embargo, para el factor tácticas sociales de inclusión estuvo por debajo de lo esperado ($\alpha = 0,69$; $\omega = 0,70$) y sobretodo en comparación con el estudio previo ($\alpha_{inclusión} = 0,81$). Esto muestra una consistencia interna relativamente baja para la versión en español, aunque muy cercano a los valores consideramos como aceptables ($\alpha > 0,70$; Nunnally y Bernstein, 1994). Además, esta escala cumple con las tres recomendaciones de Lowenthal (2001), ante factores con fiabilidad moderada ($\alpha > 0,60$): a) existe un sólido marco teórico que respalda el cuestionario, b) adecuada validez del instrumento, y c) el número de ítems por factor es pequeño (3 ítems en este caso). Por tanto, se puede confirmar la *hipótesis 2* que afirmaba que el cuestionario presentaría una adecuada consistencia interna.

En tercer lugar, se pretendió examinar la capacidad discriminante entre los factores del instrumento. En este sentido, se encontraron correlaciones entre los factores positivas, significativas y moderadas que oscilaron entre 0,43 y 0,59, en consonancia con la versión inglesa del instrumento ($r = 0,30 - 0,56$; Benson y Eys, 2017). Por tanto, teniendo en cuenta que este tipo de validez se manifiesta cuando las variables que se supone que miden diferentes construcciones no están demasiado correlacionadas (Kline, 2005) se puede corroborar la *hipótesis 3* y garantizar que la escala tiene una adecuada validez discriminante.

En cuarto lugar, se pretendió testar la validez nomológica de la escala, empleando para ello la cohesión de equipo y el conflicto de equipo, ya que son variables que ha sido relacionadas a la integración de los nuevos jugadores en diferentes ámbitos de investigación (Benson y Eys, 2017; Saks y Ashforth, 1997). Los vínculos conceptuales entre las percepciones de los atletas sobre las

tácticas de socialización de los equipos deportivos y diferentes variables psicológicas respaldan aún más la validez de construcción del STSTQ. De acuerdo con la teoría, las dimensiones del STSTQ mostraron relaciones diferenciales con las percepciones de cohesión y de conflicto de equipo. Como se hipotetizó, los factores de integración de los nuevos jugadores se relacionaron de forma positiva con los factores de cohesión y de forma negativa con los factores del conflicto de equipo, confirmando nuestra *hipótesis 4*. Resultados similares fueron encontrados por Benson y Eys (2017) en el ámbito deportivo. En quinto lugar, dada la necesidad de emplear los instrumentos en los contextos específicos donde queremos diseñar las investigaciones (Brawley y Carron, 2003; Leo, González-Ponce, Sánchez-Oliva, et al., 2015), se pretendió analizar como se comporta la escala en un contexto amateur y semiprofesional, ya que en algunas ocasiones se han encontrado resultados diferentes en función del contexto en algunas variables psicológicas (Carron et al., 2002). En este sentido, se testó la invarianza de la escala por nivel de competición, mostrando valores adecuadas de forma independiente para jugadores amateurs y semiprofesionales en los índices de ajuste del modelo sin restricciones y para los tres modelos de invarianza (CFI y $TLI < 0,90$; $RMSEA < 0,06$). Además, las diferencias entre ambos modelos sin restricciones y los diversos modelos de invarianza fueron inferiores a 0,01 para el CFI, TLI y RMSEA. Resultados similares fueron encontrados por Benson y Eys (2017) donde encontraron dicho instrumento como invariante en cuanto al sexo, a los años perteneciendo al equipo y entre titulares y suplentes. Por todo ello, se confirma la *hipótesis 5* y se puede afirmar que el STSTQ puede considerarse invariante en función del nivel competitivo.

LIMITACIONES Y FUTURAS LÍNEAS DE INVESTIGACIÓN

La presente investigación presenta una serie de limitaciones que hay que tener en cuenta a la hora de analizar los resultados obtenidos. Una limitación del estudio es que no se tuvo en cuenta la experiencia del jugador, ni el tiempo de pertenencia al grupo ni si los jugadores eran titulares o suplentes, lo cual puede afectar a la cumplimentación del cuestionario (Benson y Eys, 2017). Por lo tanto, el presente estudio no puede confirmar la validez del STSTQ en lo que se refiere a diferentes sexos, pertenencia al grupo o status de los jugadores. Se necesitan más estudios que corroboren la validez del cuestionario en diferentes deportes y teniendo en cuenta las características del grupo.

Una segunda limitación es que el STSTQ se validó con un número reducido de equipos lo que dificultó la capacidad de realizar la validez a nivel multinivel, individual y grupal. Es decir, se midió a través de las percepciones individuales de los jugadores y en el nivel de análisis individual. El empleo de modelos de efectos fijos conlleva a no tener en cuenta la variabilidad entre los equipos. Por tanto, tratar de acceder a un mayor número de equipos facilitaría realizar los análisis a nivel individual y grupal, lo que ofrecería a los investigadores la oportunidad de examinar si las consecuencias de las tácticas de socialización varían en función de las variables contextuales (Benson y Eys, 2017).

Otro punto a considerar es que las tácticas de socialización no operan aisladas de otros factores durante los procesos de integración de los recién llegados.

Examinar el papel de las tácticas de socialización junto con otros factores que son relevantes para los procesos de integración de los recién llegados proporcionaría una comprensión más concreta de cómo se desarrollan los procesos de socialización en la configuración de los equipos deportivos. Una novedosa y valiosa línea de investigación podría estar dirigida a examinar diferentes antecedentes (por ejemplo, características de los jugadores, historial del grupo, competencias del entrenador) y consecuencias que pueden estar afectados por estas técnicas de socialización (por ejemplo, cohesión, ambigüedad de roles, eficacia colectiva, desempeño, etc.). Comprender cómo se desarrollan los procesos de socialización en los equipos deportivos, puede ayudar a saber cómo gestionar estos procesos de una manera que beneficie a procesos individuales y colectivos.

CONCLUSIONES

El estudio actual proporciona evidencias que respalda el STSTQ en castellano como una medida válida y fiable para evaluar las tácticas de socialización que ocurren en entornos de deportes de equipo. A su vez, contribuye a aumentar el conocimiento existente sobre la estructura factorial del STSTQ.

Desde una perspectiva práctica, los entrenadores y psicólogos deportivos pueden usar esta herramienta para evaluar las tácticas de socialización existente en los equipos deportivos. Dado que los nuevos jugadores de un equipo tienen que integrarse dentro de los equipos a los que llegan y el cuerpo técnico y los jugadores de la plantilla deben recibir a estos nuevos jugadores, conocer los niveles de este proceso de socialización ayudará a ser consciente de cómo se está produciendo la integración de los nuevos jugadores.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- American Psychological Association. (2010). *Publication manual of the American Psychological Association* (6th ed.). American Psychological Association.
- Ato, M., Lopez, J. and Benavente, A. (2013). Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología. *Anales de Psicología*, 29, 1038–1059. doi:10.6018/analesps.29.3.178511
- Benson, A. J., Evans, M. B., y Eys, M. A. (2016). Organizational socialization in team sport environments. *Scandinavian Journal of Medicine and Science in Sports*, 26, 463–473. doi:10.1111/sms.12460
- Benson, A. J., y Eys, M. (2017). Understanding the consequences of newcomer integration processes: The Sport Team Socialization Tactics Questionnaire. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 39, 13–28. doi:10.1123/jsep.2016-0182
- Benson, A. J., Eys, M. A., y Irving, P. G. (2016). Great expectations: How role expectations and role experiences relate to perceptions of group cohesion. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 38, 160–172. doi:10.1123/jsep.2015-0228
- Benson, A. J., Eys, M., Surya, M., Dawson, K., y Schneider, M. (2013). Athletes' perceptions of role acceptance in interdependent sport teams. *Sport Psychologist*, 27, 269–280. doi:10.1123/tsp.27.3.269

- Benson, A. J., Hardy, J., y Eys, M. (2016). Contextualizing leaders' interpretations of proactive followership. *Journal of Organizational Behavior*, 37, 949–966. doi:10.1002/job.2077
- Benson, A. J., Surya, M., y Eys, M. A. (2014). The nature and transmission of roles in sport teams. *Sport, Exercise, and Performance Psychology*, 3, 228–240. doi:10.1037/spy0000016
- Brawley, L. R., y Carron, A. V. (2003). Caution in interpreting confirmatory factor analysis of the Group Environment Questionnaire: A response to Sullivan, Short, and Cramer (2002). *Perceptual and Motor Skills*, 97, 315–318. doi:10.2466/pms.2003.97.1.315
- Byrne, B. M. (2001). Structural Equation Modeling With AMOS, EQS, and LISREL: Comparative approaches to testing for the factorial validity of a measuring instrument. *International Journal of Testing*, 1, 55–86. doi:10.1207/S15327574IJT0101_4
- Carron, A. V., Colman, M. M., Wheeler, J., y Stevens, D. (2002). Cohesion and performance in sport: A meta analysis. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 24, 168–188. doi:10.1123/jsep.24.2.168
- Chamberlain, J. J., Hall, C. R., y Benson, A. J. (2021). How team socialization processes relate to youth ice hockey players' social identity strength and cohesion. *Sport, Exercise, and Performance Psychology*, 10(4), 475–488. doi:10.1037/spy0000262
- Cheung, G. W., y Rensvold, R. B. (2002). Evaluating goodness-of-fit indices for testing measurement equivalence. *Structural Equation Modeling*, 9, 233–255. doi:10.1207/S15328007SEM0902_5
- Cole, D. A., y Maxwell, S. E. (1985). Multitrait-multimethod comparisons across populations: A confirmatory factor analytic approach. *Multivariate Behavioral Research*, 20, 389–417. doi:10.1207/s15327906mbr2004_3
- Edson, F., y Leo, F. M. (2021). Group Dynamics. In E. Filho y I. Basevitch (Eds.), *Sport, Exercise and Performance Psychology. Research directions to advance the field* (pp. 161–176). Oxford.
- Ellis, A. M., Bauer, T. N., Mansfield, L. R., Erdogan, B., Truxillo, D. M., y Simon, L. S. (2015). Navigating uncharted waters: Newcomer socialization through the lens of stress theory. *Journal of Management*, 41, 203–235. doi:10.1177/0149206314557525
- Eys, M. A., Carron, A. V., Beauchamp, M. R., y Bray, S. R. (2003). Role Ambiguity in sport teams. *Journal of Sport and Exercise Psychology*, 25, 534–550. doi:10.1123/jsep.25.4.534
- Fang, R., Duffy, M. K., y Shaw, J. D. (2011). The organizational socialization process: Review and development of a social capital model. *Journal of Management*, 37, 127–152. doi:10.1177/0149206310384630
- Hackman, J. R. (2012). From causes to conditions in group research. *Journal of Organizational Behavior*, 33, 428–444. doi:10.1002/job.1774
- Hu, L. T., y Bentler, P. M. (1999). Cut-off criteria for fit indexes in covariance structure analysis: Conventional criteria versus new alternatives. *Structural Equation Modeling*, 6, 1–55. doi:10.1080/10705519909540118
- Jehn, K. A. (1995). A Multimethod examination of the benefits and detriments of intragroup conflict. *Administrative Science Quarterly*, 40, 256–282. doi:10.2307/2393638
- Jones, J. R. (1986). Socialization tactics, self-efficacy, and newcomers'

- adjustments to organizations. *Academy of Management Journal*, 29, 262–279. doi:10.5465/256188
- Kline, R. (2005). *Principles and practice of structural equation modeling*, 2nd. The Guildford Press.
- Kyungmin, K., y Hyoung K. M. (2021) How do socialization tactics and supervisor behaviors influence newcomers' psychological contract formation? The mediating role of information acquisition. *The International Journal of Human Resource Management*, 32(6), 1312–1338. doi:10.1080/09585192.2018.1521460
- Lapointe, É., Vandenberghe, C., y Boudrias, J. S. (2014). Organizational socialization tactics and newcomer adjustment: The mediating role of role clarity and affect-based trust relationships. *Journal of Occupational and Organizational Psychology*, 87, 599–624. doi:10.1111/joop.12065
- Leo, F. M., González-Ponce, I., Sánchez-Miguel, P. A., Ivarsson, A., y García-Calvo, T. (2015). Role ambiguity, role conflict, team conflict, cohesion and collective efficacy in sport teams: A multilevel analysis. *Psychology of Sport and Exercise*, 20, 60–66. doi:10.1016/J.PSYCHSPORT.2015.04.009
- Leo, F. M., González-Ponce, I., Sánchez-Oliva, D., Pulido, J. J., y García-Calvo, T. (2015). Adaptation and validation in Spanish of the group environment questionnaire (GEQ) with professional football players. *Psicothema*, 27, 261–268. doi:10.7334/psicothema2014.247
- Leo, F. M., López-Gajardo, M. A., González-Ponce, I., García-Calvo, T., Benson, A. J., y Eys, M. (2020). How socialization tactics relate to role clarity, cohesion, and intentions to return in soccer teams. *Psychology of Sport and Exercise*, 50, 101735. doi:10.1016/J.PSYCHSPORT.2020.101735
- Leo, F., Sánchez-Miguel, P. A., Sánchez-Oliva, D., Amado, D., y García-Calvo, T. (2014). Análisis de los procesos grupales y el rendimiento en fútbol semiprofesional. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*, 14, 153–168
- López-Gajardo, M. A., Ramírez-Bravo, I., Díaz-García, J., Tapia-Serrano, M. A., y Leo, F. M. (2022) Validation of the Youth Sport Environment Questionnaire in Spanish (YSEQ-S) with Young Players. *Revista Internacional de Medicina y Ciencias de la Actividad Física y el Deporte*. In press.
- Lowenthal, K. M. (2001). *An introduction to psychological test and scales* (2nd ed). UCL Press.
- Lu, S. C., y Tjosvold, D. (2013). Socialization tactics: Antecedents for goal interdependence and newcomer adjustment and retention. *Journal of Vocational Behavior*, 83, 245–254. doi:10.1016/j.jvb.2013.05.002
- Muñiz, J., Elosua, P., y Hambleton, R. K. (2013). International Test Commission Guidelines for test translation and adaptation: Second edition. *Psicothema*, 25, 151–157. doi:10.7334/psicothema2013.24
- Muthén, L. K., y Muthén, B. O. (1998-2019). *Mplus User's Guide: 1998–2019* (7th ed.). Muthén and Muthén.
- Nunnally, J. C., y Bernstein, I. H. (1994). *Psychometric Theory*. McGraw-Hall.
- Paradis, K. F., Carron, A. V., y Martin, L. J. (2014). Athlete perceptions of intra-group conflict in sport teams. *Sport y Exercise Psychology Review*, 10, 4–18.
- Price, M. E., y Van Vugt, M. (2014). The evolution of leader-follower reciprocity:

- The theory of service-for-prestige. *Frontiers in Human Neuroscience*, 8. 1–17. doi:10.3389/fnhum.2014.00363
- Saks, A. M., y Ashforth, B. E. (1997). Socialization tactics and newcomer information acquisition. *International Journal of Selection and Assessment*, 5, 48–61. doi:10.1111/1468-2389.00044
- Van Maanen, J., y Schein, E. H. (1979). Toward a theory of organizational socialization. In B. Staw (Ed.). *Research in organizational behavior* (pp. 209–264). JAI.
- Van Maanen, J. (1978). People processing: Strategies of organizational socialization. *Organizational Dynamics*, 7, 19–36. doi:10.1016/0090-2616(78)90032-3

Número de citas totales / Total references: 40 (100%).

Número de citas propias de la revista / Journal's own references: 2 (5%).

Rev.int.med.cienc.act.fis.deporte- vol. X - número X - ISSN: 1577-0354

Apéndice

Cuestionario de tácticas de socialización para equipos deportivos (STSTQ)

Cuando los nuevos jugadores se unen a este equipo. . . .

1. El entrenador les da instrucciones personales cuando llegan sobre cómo prepararse para la temporada.
 2. Los/as compañeros/as de equipo más experimentados les ayudan a mejorar su conjunto de habilidades.
 3. Participan juntos/as en las mismas actividades sociales que el resto.
 4. El cuerpo técnico garantiza en los entrenamientos que los recién llegados comprendan las responsabilidades de sus tareas.
 5. Los miembros del grupo más experimentados dan consejos sobre cómo mejorar sus habilidades.
 6. Los entrenadores indican claramente lo que los recién llegados deben lograr para adquirir un papel más destacado en situaciones competitivas.
 7. Los eventos sociales grupales están programados para que todos los nuevos miembros participen.
 8. El cuerpo técnico les da el tiempo necesario para lograr responsabilidades más importantes en el grupo.
 9. Los jugadores del equipo más experimentados hacen todo lo posible para asegurarse de que los recién llegados comprendan sus responsabilidades.
 10. Se les comunica claramente el tiempo necesario para lograr más responsabilidades en el grupo.
 11. Se programan eventos sociales orientadas a todo el equipo.
 12. Nuestro entrenador les informa paso a paso de cómo adquirir sus responsabilidades.
 13. La adquisición de nuevas responsabilidades en las tareas ocurre poco a poco.
-

Nota. Tácticas de comunicación de rol del entrenador: 1, 4, 6, 8, 10, 12, 13;
Tácticas de socialización en serie: 2, 5, 9; Tácticas sociales de inclusión: 3, 7,
11.

PENDIENTE DE PUBLICACIÓN / IN PRESS